



FICHA TÉCNICA

La joven tierra remota

INFORMACIÓN Y RESERVAS:
infoculturayviajes@yahoo.com

www.culturayviajes.es
www.culturafricana.com

Duración: 14 días
Dificultad: Baja
Desde: 1801 euros+vuelo



14 días

Islas Cook

Situadas en el mismo centro del Triángulo Polinesio, las quince islas que forman el archipiélago de las Cook se encuentran dispersas en unos dos millones de kilómetros cuadrados, en pleno Pacífico Sur, en la latitud del Trópico de Capricornio, limitando al oeste con Tokelau, Samoa y Niue, y al este con Tahití y la Polinesia Francesa. Desde atolones de coral hasta majestuosos terrenos montañosos de islas como Rarotonga, la historia de las Islas Cook es tan colorida como la variedad de actividades que se pueden realizar en ellas. Se podría decir que comenzó con la Gran Migración Polinesia, que arrancó allá por el 1500 AC, y en la que esos primeros antepasados, reconocidos como unos de los navegantes más grandes de la historia, fueron guiados por las estrellas, y por sus habilidades, en sus canoas de doble casco, las vaka's, hasta las Islas Cook. Eso quiere decir que son unas islas relativamente jóvenes a nivel arqueológico, si se las compara con otros países de la zona como Tonga o Fiji, que fueron habitados desde hace más de tres mil quinientos años, mientras que los sitios arqueológicos más antiguos de las Islas Cook han sido datados entre 2500 y 1500 años de antigüedad. Pero eso no las hace menos apasionantes, quizá todo lo contrario, tal y como comprobaremos en esta completa ruta por ellas, que nos dará a conocer uno de los territorios más remotos de la Tierra.



ITINERARIO PREVISTO

Día 1: SALIDA DESDE ESPAÑA (preferiblemente en martes)

Salida desde Madrid / Barcelona con destino Apia.

Día 2: VUELO INTERNACIONAL

Día completo en vuelo, con dos o tres escalas. Estamos viajando hasta la otra parte del mundo, casi a las antípodas.

Día 3: LLEGADA A RAROTONGA

Este día, por fin, tomaremos tierra en Rarotonga, la isla mayor y más poblada del archipiélago de las Cook. El explorador español Álvaro de Mendaña, y el portugués Pedro Fernández de Quiros, navegaron por la región avistando por primera la isla de Pukapuka en 1595, y la de Rakahanga en 1606, unos ciento sesenta años antes de que el ilustre capitán inglés James Cook empezara su singladura desde Tahití, con el navío Endeavour, en busca del *Gran Continente Meridional*. Cook descubrió primero la isla de Manuae, en 1773, y la llamó Hervey Island, en honor de un célebre almirante británico. Después, en 1777, llegó a las islas de Palmerston, Takutea, Mangaia y Atiu. Por ello, y ya en 1830, el cartógrafo ruso Von Krusenstern dio el título de Islas Cook a todo el archipiélago sur, poco después de que la London Missionary Society introdujera el cristianismo desde las ya colonizadas Islas de la Sociedad, una religión que se fue extendiendo durante los siglos siguientes, llegando a ser la más profesada del archipiélago, desbancando a las creencias politeístas de la población nativa. Por aquellos tiempos, mientras que el poder político quedaba en manos de los líderes del pueblo, los llamados Ariki, con la llegada de los europeos y el advenimiento del cristianismo, en el siglo XIX, Gran Bretaña instituyó un parlamento federal. Ya en 1901, las islas pasaron a ser administradas por Nueva Zelanda, alcanzando un amplio estado de autonomía el 4 de agosto 1965, aunque siempre del marco monárquico británico. Hoy día, las Islas Cook son una democracia representativa con un sistema parlamentario, y un estatus de libre asociación con Nueva Zelanda, aunque la población local todavía otorga gran importancia a los Ariki, cuya dinastía se remota al 1250 AC. Estos líderes son consultados acerca de la mayoría de las cuestiones sociales, y gozan de gran respeto, tal y como nos hará ver desde el principio el equipo local que vendrá a recibirnos al aeropuerto, para llevarnos hasta nuestro alojamiento en el Moana Sands Beachfront Hotel, un sensacional establecimiento hotelero, idealmente ubicado en la costa sur de Rarotonga, en una apartada playa de arena blanca, con fascinantes vistas de la laguna y del océano. Hotel. *Régimen de comidas: desayuno.*



Día 4: RAROTONGA

Hoy dedicaremos el día a conocer Rarotonga, una isla que disfruta de todos los beneficios de la tecnología moderna, y que alberga una sociedad avanzada y muy bien educada. Con un clima tropical todo el año, sus dimensiones son muy manejables. Tanto es así que su carretera principal tiene solo treinta y dos kilómetros de circunferencia. La pequeña y luminosa ciudad costera de Avarua, muy limpia y ordenada, es su epicentro, y tiene mucho que ofrecer en términos de regalos, souvenirs, comida y bebida. En su parte oeste está el Mercado Punanga Nui, el más grande del país, que cobra una vida especial por la mañana, llenándose de música y buen ambiente entre los puestos de comida, artesanía, ropa local y souvenirs, ya que casi siempre hay algún grupo de música o de baile actuando. Desde él arrancaremos un tour que será la introducción perfecta a la rica cultura del archipiélago, y a las leyendas e historias de Rarotonga, todas muy jugosas. Nuestro guía nos dará una descripción general de la isla y de los muchos puntos de interés que encontraremos en el camino. Viajaremos a lo largo del antiguo Ara Metua o Camino de Toi, una ruta pavimentada, construida en el año 1050, y a través de ella descubriremos una serie de antiguos maraes, o lugares ceremoniales, como el Arai Te Tonga Marae, del año 1250, y el Pa Ariki Marae, dos de los sitios sagrados más antiguos e importantes de Rarotonga. En ellos aprenderemos sobre las antiguas ceremonias tradicionales y su importancia en la sociedad isleña actual. Después, visitaremos también varios enclaves históricos, como la Iglesia de Titikaveka, una de las primeras iglesias de piedra caliza de la isla, que fue construida cuidadosamente, a mano, en 1841. También, el Jardín de las Siete Canoas de Avana Passage, una formación circular de piedras que conmemora la partida de la flotilla de siete embarcaciones hacia un épico viaje que las condujo hasta Nueva Zelanda, allá por el año 1350, en un relevante evento que marcó el final de la gran migración Polinesia. Seguiremos con la Black Rock, una gran roca volcánica situada en el borde de la laguna, que la cultura local la ensalza como el punto de partida de los espíritus hacia el más allá o Avaiki.



Continuaremos nuestra ruta entre plantaciones de cítricos, plátanos, yuca, papaya, taro y otros cultivos, en los que los lugareños todavía usan un sistema agrícola que se remonta a la época anterior a los misioneros. En el camino, divisaremos el Needle Lookout, un afloramiento volcánico que marca el centro de la isla, y es el punto más alto de ella. En él, reposan las unas interesantes tallas en roca, muy similares a las que se encuentran en la Isla de Pascua. De vuelta a Avarua, podremos visitar la Biblioteca y el Museo de las Islas Cook, con una interesante colección de arte histórico, fotografías y artefactos, que van desde el período de los primeros asentamientos europeos de Rarotonga hasta la actualidad, incluyendo algunos destacados ejemplos de tejidos

y tallas tradicionales. También podremos admirar la técnica de Tokerau Jim, uno de los pocos talladores de perlas del mundo. Sus piezas tienen un gran nivel artístico y superan al resto por ser más pequeñas, más complejas y muy apreciadas. Seremos testigos de una exhibición de sus impresionantes tallas en conchas de nácar y, ya por la tarde, realizaremos un recorrido cultural y gastronómico por la localidad, en el que conoceremos el estilo de vida de los antepasados de estas islas. Nuestro guía nos mostrará algunas prácticas tradicionales transmitidas de generación en generación, como el arte de tejer el pándano. También exploraremos los huertos tradicionales, aprendiendo sobre las frutas y plantas locales que son utilizadas con fines medicinales y prepararemos nuestro propio umu, un asado en un horno subterráneo, que posteriormente degustaremos. Tras ello, regresaremos a nuestro alojamiento. Hotel. *Régimen de comidas: desayuno y cena.*



Día 5: RAROTONGA

La actividad programada para el día de hoy está enfocada a conocer la espectacular vida marina de Rarotonga con *Sea Scooters*. Partiremos del corazón de Muri Beach, una playa de arena blanca de dos kilómetros de largo, situada en la costa sureste de Rarotonga, y con cuatro motus o pequeñas islas arrecifes de coral, de fácil acceso, frente a ella, llamadas Ta'akoka, Koromiri, Oneora y Motu. Dentro de las protegidas lagunas de las Islas Cook viven miles de tipos de peces tropicales y hay una exuberante flora marina de multitud de formas y colores. Destacan unas estrellas de mar de color azul que se pueden ver fácilmente cerca de la orilla, los coloridos peces loros, los curiosos peces mariposa, las morenas los peces escorpión, los moluscos y los jureles gigantes. En las aguas templadas del océano, más allá del arrecife, hay una vida marina espectacular, con varias especies de tortugas, rayas y tiburones de arrecife. Las Islas Cook son un lugar maravilloso para el buceo durante todo el año pero, además, durante el invierno austral, en los meses que van de julio a octubre, se pueden avistar ballenas, ya que pasan muy cerca del arrecife durante el viaje que les lleva hacia la Antártida. Los *Sea Scooters* suponen una forma cómoda y económica de ver la flora y la fauna submarinas de Rarotonga. Son muy ligeros, y su funcionamiento es tremendamente sencillo y seguro. Una vez dotados con el equipo completo, nos harán una demostración de su uso y de los sistemas de seguridad, y nos ofrecerán consejos útiles para que seamos unos perfectos visitantes del arrecife. Si es necesario y no tenemos ninguna experiencia, nos enseñarán también algunos trucos y habilidades básicas de snorkel. Tras eso, y ya en nuestro recorrido marino, nos dejaremos maravillados por tortugas, tiburones y rayas águila, entre otras muchas criaturas, ya que hay mucho que ver. Este tour de snorkel nos permitirá interactuar, observar y experimentar el asombroso mundo submarino de una manera segura y educativa, mejorando nuestras habilidades de snorkel y nuestros conocimientos de seguridad en el agua. El tour es de medio día. Dependiendo del número de integrantes del grupo, puede que haya que dividirse, y la mitad lo realice por la mañana y el resto por la tarde. Hotel. *Régimen de comidas: desayuno.*

Día 6: RAROTONGA - AITUTAKI

Hoy tomaremos un avión para dirigirnos al atolón de Aitutaki. El paisaje geológico de las Islas Cook varía entre los atolones del grupo norte, de arena blanca y rodeados por arrecifes de coral que incluyen lagunas de aguas turquesas, y las verdes forestas tropicales que cubren las montañas de Rarotonga. Todas las islas se formaron por la actividad volcánica, emergida desde el fondo marino que, con el tiempo, se hundía dejando un borde de coral alrededor del volcán, formando lagunas interiores. Se cree que los primeros habitantes de Aitutaki fueron marineros polinesios que llegaron en el 900 d.C. Los aitutakianos creen que descienden de Ru, el famoso guerrero marino que zarpó de Avaiki, la legendaria patria de los primeros polinesios, que desembarcó en una canoa de doble casco, estableciéndose aquí con sus cuatro esposas, además de con los guerreros más valerosos, y hermosas doncellas de noble cuna. Cuentan que, cuando llegó, había una luna llena que le cautivó con su reflejo en la vasta laguna tranquila, por lo que llamó a su punto de desembarco O'otu, que quiere decir, precisamente, luna llena. Más tarde, en 1821, llegaron los primeros misioneros, que ejercieron una poderosa influencia sobre la sociedad de las Islas Cook. Por ellos, hoy en día, los domingos se honran en todas las islas como un día de descanso. Es también un día muy curioso para asistir a los servicios religiosos y comprobar por qué los habitantes de las islas Cook son famosos por sus cantos.



Aitutaki fue la primera isla en abrazar el cristianismo y, por ejemplo, su magnífica iglesia de Arutanga, construida con roca caliza de coral, tiene una impresionante acústica que provoca una experiencia conmovedora al escuchar los himnos y cánticos de las misas. Pero los habitantes de las islas Cook no solo son famosos por sus cantos, sino que también están considerados como los mejores bailarines polinesios y, a pesar de la influencia de los europeos, y de los misioneros, han logrado mantener vivos muchos aspectos de su ancestral herencia cultural. Las artes y artesanías tradicionales se utilizan con regularidad, desde las esteras de pandano tejidas, abanicos y cestas, hasta las hermosas colchas bordadas, llamadas tivaevae. El maorí de las Cook es el idioma principal, aunque la mayoría de la gente también habla inglés. Durante todo el año, la gente local celebra diversos festivales culturales y folclóricos. A principios de agosto, por ejemplo, cada año y desde 1965, el Ministerio de Desarrollo Cultural organiza el Festival anual *Maeva Nui*, que ofrece espectaculares representaciones de danza y música en el Auditorio Nacional, para festejar la independencia de las Islas Cook. La celebración dura una semana y combina espectaculares representaciones culturales, eventos deportivos y ferias comerciales y alimentarias. Tras aterrizar, nos dirigiremos a nuestro alojamiento en Aitutaki Village, que se encuentra en la punta de la península oriental de O'otu, a cinco minutos al sur del aeropuerto, entre exuberantes jardines tropicales y palmeras. Gracias a las impresionantes vistas de la laguna de color turquesa, esta tarde podremos disfrutar de un primer e increíble atardecer, con el sol poniéndose sobre las colinas de la isla. Hotel. *Régimen de comidas: desayuno.*

Día 7: AITUTAKI

Ubicada en el Grupo Sur de las Islas Cook, Aitutaki es una isla en la que viven alrededor de mil setecientas personas, en una superficie de unos dieciseis km², que esconden una maravillosa cultura. Este día llevaremos a cabo el *Aitutaki Punarei Culture Tour*, un recorrido altamente interactivo que nos ofrece una experiencia única y auténtica por el territorio, y que nos brindará conocimientos básicos sobre historia, tradiciones, arte y creencias espirituales, transmitidas a través de generaciones. Aprenderemos también del arte de tejer y de cómo preparar un banquete tradicional, cocinado en un horno subterráneo o *umu kai*. Asimismo, nos relatarán importantes hechos históricos, rememorados tradicionalmente por las gentes de las Islas Cook, además de hacernos ver la importancia y el significado de la naturaleza en sus vidas, conociendo los beneficios que tienen la mayoría de las plantas nativas, y cómo muchas de ellas se utilizan con fines medicinales. Nos enseñarán también bailes y ritmos típicos de las Islas Cook, además de ritmos de percusión tradicionales, y frases básicas comunes aitutakianas. La aldea cultural Punarei fue reconstruida como una réplica muy lograda de una aldea tradicional que existía hace más de doscientos años. Cuenta la leyenda que éste era un lugar tribal muy especial, en el que se realizaban prácticas rituales, enfrentamientos y sacrificios.



Punarei Cultural Tour nos llevará después al cerro Maunga Pu, el punto más elevado de Aitutaki, para explorar el frondoso interior de la isla por senderos poco transitados, en medio de un imponente paisaje. Desde allí tendremos una maravillosa vista de toda la laguna y sus *motu*. Pasaremos por un bunker de la Segunda Guerra Mundial, construido por los soldados norteamericanos que tenían su base en Aitutaki, y veremos las dos pistas de aterrizaje de la isla, en el extremo norte, que también fueron construidas por las tropas estadounidenses, en colaboración con las neozelandesas, en el afán de las fuerzas aliadas contra el avance de los japoneses. Seguiremos con el sitio sagrado *Marae Arangi-rea*, un punto arqueológico en el que aprenderemos sobre la esencia de las prácticas rituales de Aitutaki, y en el que nos contarán la interesante razón por la que este *marae* fue un *lugar prohibido* para los lugareños durante casi dos siglos. Durante la temporada de ciclones, yates de todo el mundo navegan hasta el pequeño puerto de Arutanga y pasan varias semanas en este idílico rincón del mundo. La imagen de las embarcaciones atracadas silenciosamente en el muelle es realmente bonita. En él, nos encontraremos con el colorido mercado de los sábados, testigo de la intensa actividad entre lugareños y visitantes, que compran productos frescos de la isla, artesanía variada y deliciosa comida. El resto de la semana, el embarcadero suele estar tranquilo y solo se ve a los pescadores locales, que entran y salen con sus barcos. Tras esto, nos iremos al Aitutaki Game Fishing Club, que se encuentra muy próximo al muelle, y es un lugar fantástico para relajarse tras un día de actividad, a contemplar una maravillosa puesta de sol y charlar un poco con los amables vecinos. Los habitantes de Aitutaki son muy extrovertidos. Además, son famosos dentro de las Islas Cook por sus dotes para el espectáculo, por lo que siempre están ávidos de *saltar a la palestra*, de alguna forma. De hecho, la localidad de Vaipae se ha ganado el apodo de *Hollywood*, por sus animadas actuaciones en los bares y hoteles locales, mientras que los tambores tradicionales de Aitutaki tienen fama de ser los mejores de todas las Cook. Hotel. *Régimen de comidas: desayuno y comida.*

Día 8: AITUTAKI

Este día, tras el desayuno, saldremos a descubrir y recorrer el arrecife triangular que envuelve la laguna de Aitutaki, repleto de enormes colonias de coral, hogar de innumerables variedades de peces de colores y demás vida marina. Aitutaki no tiene rival en las Islas Cook en cuanto a actividades acuáticas, y cualquiera que la visite debe aprovechar la oportunidad para navegar por las tentadoras aguas turquesas de su laguna, disfrutando de su belleza, como haremos nosotros, a bordo del hermoso *Titi ai Tonga*, un catamarán de diseño tradicional, de veinte metros de eslora. En él haremos una excursión de día completo, recorriendo los motu de Akaiami, Moturakau y One Foot Island, y parando en lugares excelentes para nadar, hacer snorkel y alimentar a mano a enormes bancos de peces tropicales como el jurel gigante, o giant trevally. El 90% de la laguna de Aitutaki se ha declarado reserva marina, y en ella se aplica una prohibición total de la pesca, lo que se traduce en una desbordante vida. El recorrido incluye un delicioso almuerzo de barbacoa, con pescado recién cocinado, y una variedad de ensaladas elaboradas con productos cultivados localmente. Casi todos los motu o islotes dispersos por el arrecife están deshabitados. Recientemente, el de Tapuaetai, también llamado *One Foot Island*, obtuvo la merecida distinción, de la World Travel Awards, de albergar la mejor playa de Australasia. También cuenta con la oficina de correos mas pequeña del mundo, desde donde se pueden enviar postales e incluso sellar nuestro pasaporte.



En el motu Akaiami, encontraremos un embarcadero que se utilizó en los años cincuenta, cuando los hidroaviones de la aerolínea TEAL, la Tasman Empire Airways Limited, aterrizaban de manera regular en la laguna, y los pasajeros del famoso vuelo de la Coral Route, entre los que se encontraban Marlon Brando, John Wayne y muchos otros actores, escritores y artistas famosos, pisaron tierra firme para estirar las piernas. Asimismo, cabe destacar que, debido a su espectacular belleza, a su lejanía y a la actitud positiva de los lugareños, Aitutaki fue la ubicación elegida para el programa de la televisión norteamericana *Survivor*, y para el británico *Shipwrecked*, grabados ambos en dos de sus motu. A pesar de ser diminuta, Aitutaki cuenta con varios restaurantes de gran nivel, que podremos visitar tras nuestro crucero de este día por el atolón. La mayoría de ellos utilizan productos frescos locales para preparar comidas exóticas con sabor isleño. Las noches de la isla son también muy atractivas, con diversos espectáculos culturales, de los que muchos suelen incluir la famosa *danza con fuego*. Hotel. Régimen de comidas: desayuno y comida.



Día 9: AITUTAKI - ATIU

Hoy dejaremos Aitutaki y volaremos a la Isla de Atiu, un lugar tranquilo que permanece alejado del turismo de masas, y que es muy apreciado por los amantes de la naturaleza. También conocida como Enuamanu, la tierra de las aves, Atiu es la tercera isla más grande de las Cook, y una de las tres que conforman el grupo sur, conocido como Nga-Pu-Toru. Se trata de uno de esos pocos lugares del Pacífico que sigue siendo realmente virgen, lo que supone un atractivo muy especial. Además de ser fácilmente accesible, en ella no hay municipios. Ni, por supuesto, discotecas ni nada de eso. Tan solo cuenta con un restaurante, un local de comida para llevar y en sus carreteras hay, ciertamente, muy poco tráfico. Sus habitantes presumen de que, por lo general, la vida sigue siendo bastante parecida a la de hace veinticinco años y, además, se sienten orgullosos de que Atiu, con solo quinientos habitantes, sea una de las islas en las que más se respeta el medio ambiente de todo el Pacífico sur. Sus pequeñas poblaciones están situadas en la meseta central, donde el fértil suelo se cultiva de manera orgánica, entre otros uno de los mejores cafés arábica de la región del Pacífico. La zona costera que rodea Atiu está compuesta de coral fosilizado, o makatea, que en algunas partes forma acantilados marinos que se elevan a más de seis metros de altura. En la costa encontraremos también pequeñas, recónditas y bonitas playas, de deslumbrante arena blanca, insertadas como pequeños tesoros en la makatea. El paraíso elegido para alojarnos será el de las Atiu Villas, situadas en las afueras del pueblo de Areora, que gozan de un ambiente tranquilo y relajante, y están rodeadas de exuberantes jardines tropicales. Hotel. *Régimen de comidas: desayuno.*



Día 10: ATIU

Conocida por muchos como *la Isla de los pájaros*, Atiu es una isla virgen, una joya para los amantes del medio ambiente, que nos ofrecerá este día espectaculares avistamientos de aves, en sus exuberantes junglas tropicales. Llevaremos a cabo el *Island Eco Tour*, un recorrido ecológico en compañía de Birdman George, uno de los mayores conocedores de la avifauna local, que nos brindará su exhaustivo conocimiento de esta fascinante isla, de su flora, sus aves y su topografía. Bien conocido y respetado tanto por lugareños como por los extranjeros, Birdman George nos guiará en una expedición a través de los bosques, con una gran variedad vegetal y espléndidos paisajes, visitando las zonas costeras de la isla y sus espectaculares playas, y nos dará a conocer su territorio, también a través de su rica cultura, su historia, su gente y sus tradiciones. Uno de los aspectos más atractivos de Atiu es su incomparable avifauna. Las aves proliferan por doquier en el bosque que prospera en el makatea, densamente poblado con helechos gigantes y abundante follaje, lo que configura un entorno ideal para muchas variedades de pájaros. Por eso, esta isla es un auténtico paraíso para los ornitólogos, y en ella se pueden contemplar fácilmente los exóticos plumajes de los Tavake, los Kakerori, en peligro de extinción, y de los coloridos Kura, entre muchos otros. De hecho, aquí se encuentran unas once aves endémicas, la más ruidosa de las cuales es el martín pescador azul, cuyos potentes cantos se pueden escuchar a través del silencio de la selva. Hotel. *Régimen de comidas: desayuno.*

Día 11: ATIU

Este mañana, tras el desayuno, saldremos a conocer el hábitat del kopeka, una de sus aves endémicas más relevantes de Atiu, y a descubrir una de las costumbres más sorprendentes de la isla, el *tumunu*. La escarpada y elevada meseta de piedra caliza de Atiu está plagada de cuevas, algunas de las cuales se extienden desde el centro de la isla, y discurren por debajo de la meseta de coral y del fondo del océano. Algunas de estas cuevas se utilizaron como cementerios antes de que llegaran los misioneros cristianos, por lo que en las profundidades de sus cámaras se pueden encontrar artefactos antiguos. La más popular de todas las cuevas de la isla es la de Anatakitaki, hogar del kopeka, un ave en peligro de extinción que solo habita en la isla de Atiu. Es un pequeño y muy veloz pájaro que vive en el interior de la cueva y solo sale durante el día para alimentarse de insectos voladores como los mosquitos. Mientras se encuentra en la oscuridad total de su refugio, el kopeka no puede ver, por lo que navega y encuentra su nido utilizando la ecolocalización. El paseo hasta la entrada de la cueva dura unos treinta minutos, y recorre un terreno accidentado de coral y piedra caliza, antes de llegar a la entrada. Este trecho está bordeado de interesantes formaciones de coral y conchas fosilizadas, incrustadas en las estructuras de la piedra caliza. Algunos de los fósiles que veremos a lo largo de la pista se remontan a hace más de ciento veinte mil años. En el camino, nos explicarán las diferentes plantas y sus usos tradicionales, así como la historia de las formaciones coralinas. A partir del primer nivel de la cueva entraremos en una serie de pequeñas cámaras donde se irá perdiendo la luz natural y, con la luz de las antorchas, entraremos en el oscuro mundo del kopeka. Tan pronto como ingresemos en la caverna principal de Anatakitaki, escucharemos los agudos sonidos emitidos por esos pequeños pájaros, mientras vuelan en la más absoluta oscuridad. Una vez dentro los veremos posados en sus nidos a lo largo del techo o en los altos salientes de la pared de la cueva. En el suelo, podremos ver también cangrejos terrestres tratando de escalar las escarpadas paredes para intentar alcanzar los nidos. Al apagar la antorcha por unos momentos, sentiremos el movimiento del aire debido al aleteo de las alas de los kopeka. Su ecolocalización funciona tan bien en la oscuridad que pueden volar muy cerca de los objetos, y de nosotros, sin llegar a chocar contra ellos. Será una sensación muy curiosa la de estar en la cueva con estas raras aves volando tan cerca de nosotros. Desde la caverna, el recorrido continúa y desciende hasta una cueva de agua subterránea. Gracias a las velas estratégicamente colocadas a lo largo de ella, este oscuro entorno subterráneo cobrará vida debido también a los relucientes cristales de piedra caliza que brillan a la luz de las velas, y a las fantasmagóricas sombras que, bailando en el techo, nos acompañarán mientras nos sumergimos en el agua.



Por la tarde, conoceremos una de las costumbres más curiosas y pintorescas del Pacífico sur, el tumunu, término que hace referencia a un barril tallado, con la base bulbosa del cocotero, y que también es el nombre que se le da a unas particulares reuniones tradicionales que se llevan a cabo en Atiu, y que se remontan a hace más de dos siglos. Siempre en la jungla, el tumunu es el lugar de encuentro en el que expresar ideas, cantar canciones y resolver problemas, siempre regado con la poderosa cerveza de monte que, precisamente, debe ser elaborada en un barril de tumunu. El ritual consiste en beber en rondas medio coco relleno de cerveza de fruta fermentada, mientras se charla sentados en círculo. Comenzando y concluyendo con una oración, la ceremonia tiene claros códigos de conducta pero, al final, tras unos cuantos tragos de esta poción, la conversación se puede volver bastante indescifrable. Poco después de que el Capitán Cook llegara a Atiu, los balleneros que comenzaron a acudir a cazar los abundantes cetáceos de los mares del sur, recalaban en Atiu en busca de comida y bebida. Los balleneros, no hace falta decirlo, no estaban totalmente satisfechos bebiendo simplemente agua y leche de coco, por lo que se desarrolló una activa industria de fabricación de cerveza silvestre a partir de frutas. Muy rápidamente, esta nueva cerveza reemplazó al kava tradicional, como la bebida preferida por los locales, y las cervezas artesanas de monte comenzaron a proliferar por toda la isla. Los abstemios misioneros no estaban muy contentos con esta situación y veían la cerveza como una bebida del diablo, por lo que ilegalizaron su elaboración y perseguieron su consumo. Los testarudos hombres locales, decididos a disfrutar de su bebida social, descataron las normas de los misioneros y siguieron elaborando en secreto su *cerveza de monte*, vaciando la parte mas gruesa del cocotero para hacer los barriles de destilación que dan nombre al tumunu. Desde entonces, las recetas se han mejorado e incluyen malta, lúpulo y azúcar, dando lugar a una mezcla muy potente.



En 1985 el tumunu seguía siendo ilegal y todavía se refugiaba en la jungla, aunque la iglesia lo toleraba, ya que el gobierno de las Islas Cook había derogado la ley seca, y cualquier persona mayor de dieciocho años podía comprar cerveza embotellada. Fue ese año cuando el tumunu obtuvo el reconocimiento oficial, al acudir el propio Ministro del Interior, junto con el embajador de Alemania Occidental a una de estas ceremonias, para pasar una noche de diversión, aunque eso sí, ellos con escolta policial. El tumunu entonces se envalentonó, salió de la selva y se trasladó a las aldeas, pero fue un mal movimiento, porque proliferó el consumo excesivo, y fue rápidamente denostado por las familias de los consumidores y por gran parte de la sociedad. La estructura de los tumunu empezó a derrumbarse y, uno a uno, comenzaron a desaparecer, hasta que volvieron a celebrarse en la jungla y prosperaron de nuevo. Hoy día hay seis tumunu en Atiu: Te Poonui, Sunrise, Aretou, Vanilla, Amos y Vaitamina. Cada uno de ellos se reúne en diferentes momentos y días de la semana. Una sesión típica comienza con algunas rondas en una pequeña copa de concha. Luego, un golpe con la copa en el barril de tumunu señala el comienzo de la parte espiritual del acto, en la que se dice una oración y se da una reseña acerca de cómo alcanzar la felicidad gracias al tumunu. Después de esta fase llega el momento en el que cualquiera puede hablar. También se espera que los visitantes invitados hablen y se presenten. El tumunu es una experiencia sin igual en la que conoceremos a los nativos de forma directa y personal; mientras escuchamos música y canciones de Atiu y sobre todo, nos divertimos. Será, sin duda, un momento muy especial del viaje. Hotel. *Régimen de comidas: desayuno.*

Día 12: ATIU - RAROTONGA

Hoy, tras el desayuno, tomaremos un vuelo que nos llevará de vuelta a Rarotonga, a donde llegaremos a tiempo de realizar nuestra última excursión, el *Cross Island Trek*, con el que cruzaremos de norte a sur esta bonita isla. Uno de los aspectos más característicos y más llamativos de Rarotonga son esas épicas montañas cubiertas de jungla, que se elevan majestuosamente desde el centro, para caer después en cascada hacia el brillante parque acuático circundante que forman los arrecifes y las lagunas. El pico más alto, el Te Manga, tiene 658 metros, y es el máximo representante de estas imponentes montañas que distinguen a esta isla de las demás. El interior de Rarotonga todavía está virgen en muchas de sus partes. Los escarpados acantilados volcánicos, los valles profundos y los lechos de los ríos nos harán sentir que estamos en un lugar prístino. Pasaremos por antiguos *maraes* y otros lugares sagrados, y nuestro guía nos recitará leyendas y folclore local, sobre guerreros y doncellas que una vez discurrieron por el mismo camino que recorreremos nosotros. El *Cross Island Trek* es una actividad muy popular en Rarotonga. Parte del lado norte de la isla, del valle de Avatiu, hacia las montañas, sobre arroyos y empinadas pendientes, a través de lechos de ríos y arbustos nativos que conducen hasta la base del pináculo del Te Manga, también conocido como *la aguja*, en una ruta que se adentra en el corazón volcánico de la isla. Descubriendo raras orquídeas mientras nos sobrevuelan los kakaia o charranes, llegaremos a la cara oriental del pináculo, donde podremos ver antiguas tallas en piedra, similares a las que se encuentran en la Isla de Pascua. Nuestro guía compartirá con nosotros la historia de esas tallas mientras nos maravillamos con las increíbles vistas que se tienen desde ese punto, especialmente las de los valles, que son absolutamente espectaculares. Luego bajaremos por una pequeña cresta la ladera de la montaña para, finalmente, terminar el recorrido en el lado sur de Rarotonga, donde degustaremos un succulento almuerzo y nos podremos dar un chapuzón en la cascada Wigmore, antes de admirar, ya en nuestro alojamiento, un último y sublime atardecer que pondrá el colofón final al viaje. Hotel. *Régimen de comidas: desayuno y comida.*



Día 13: RAROTONGA - VUELO INTERNACIONAL DE REGRESO

Tiempo libre en Rarotonga hasta la hora del traslado al aeropuerto de la localidad, desde el que emprendemos el regreso a España. *Régimen de comidas: desayuno.*

Día 14: LLEGADA A ESPAÑA

Noche en vuelo, llegada a destino y fin del viaje.